

Derio: hacia la comunicación socio-cultural

Rafael Mendiá

Tras describir el contexto en que está enclavado Derio (Vizcaya), se construye una teoría sobre el barrio, su medio y función en una civilización urbana. Para recuperar las carencias funcionales, se han ido preparando a los vecinos de Derio con una serie de acciones. La recuperación de zonas verdes y espacios colectivos en las zonas urbanas, que debería fomentar el desarrollo de las relaciones comunitarias, es una de las actividades desarrolladas. También ha surgido un plan de animación socio-cultural, del que se incluyen las características, objetivos y actividades.

animación sociocultural, educación social, educación en el tiempo libre, práctica pedagógica

Los déficits de equipamiento de la comarca del Gran Bilbao son enormes. A manera de ejemplo diremos que existe un déficit de un 93% de equipamiento de parques y jardines y un 34% de déficits de espacios socio culturales. Este problema en una comarca industrial es grave puesto que el niño y el adulto se ven constreñidos a unos espacios reducidos y tensos. Conocida por encima esta realidad, no nos permite extrañarnos de los altos niveles de ansiedad que un reciente estudio sobre la «Problemática de la Infancia en Vizcaya», refleja, en relación con los niños de nuestra provincia. Un 50% de los niños de Vizcaya tienen niveles de ansiedad considerados altos. Esta situación es como una pescadilla que se muerde la cola. Los niños viven en una situación de ansiedad porque perciben muy negro el entorno, porque no tienen medios de expansión, porque viven la escuela en actitud tensa y la familia, obligada a replegarse en espacios reducidos, vive también situaciones tensas y violentas, cuyas consecuencias pagan en muchas ocasiones los niños.

DERIO. UN PUEBLO QUE SE TRANSFORMA EN BARRIO

Todo esto no es ajeno a la propia realidad que estamos viviendo en nuestro pueblo. Derio es una localidad de algo más de 6.000 habitantes, gran parte de los cuales han llegado a Euskadi como inmigrantes en los últimos veinte años.

Las nuevas construcciones, en contraste con los caseríos, que no hace mucho poblaban la zona, la rapidez de la industrialización y las diferencias de origen han ido creando un clima de individualismo, de comunicación difícil, que precisamente se ha tratado de ir rompiendo a través de iniciativas populares promovidas por la Asociación de vecinos «Denontzat», (como la construcción del Parque que rodea la ermita de Santi Mami.)

Este pueblo que fue, que ya no es, pero que quiere volver a ser, fue absorbido por el ayuntamiento de Bilbao, en aras de no se sabe qué beneficios reales. Una mala dotación de equipamientos sanitarios; una escuela en pésimas condiciones: una urbanización inexistente, etc... han hecho de Derio más que un barrio, un suburbio alejado de los intereses de las sucesivas corporaciones municipales.

Ante esta impresión ha sido trascendental la resistencia de los vecinos ante la flagrante injusticia que supone el haber tenido que desprenderse de todo y no recibir nada a cambio.

Por aquí ha ido la acción en los últimos años. Por aquí va la reflexión de lo que tiene que ser un pueblo, un barrio, una colectividad.

HACIA UNA TEORÍA DEL BARRIO COMO REALIDAD SOCIO-CULTURAL

En nuestra realidad de macro ciudades posiblemente haya que encontrar la realidad del barrio y su auténtico significado, sobre todo pensando que en el medio de la gran ciudad las relaciones se difuminan, las amistades de

siempre se distancian y se retoman nuevas relaciones, y los servicios sociales no coinciden con la cercanía física del lugar de habitación, sino que sitúan allá donde se dispone de espacio para crearlos, en caso de que se creen.

Por ello, es importante construir una teoría sobre el barrio y su medio y su función en una civilización urbana.

Podríamos decir que en el barrio se constituyen relaciones interpersonales más o menos duraderas. La proximidad en el espacio y en el tiempo sustituye las distancias sociales, espaciales, temporales. Es el microcosmos de un peatón que recorre un espacio, un cierto espacio en un tiempo determinado, sin tener necesidad de tomar el coche. De este hecho cotidiano, el área o radio de acción de un ciudadano que se desplaza a pie, se ha producido historia, y aún depende de él un cierto reparto de actividades, sobre todo en zonas comerciales, de intercambio, de relación y de comunicación. Este reparto está determinado por una parte, por las exigencias de la vida inmediata y cotidiana. Corresponde, pues a los barrios un equipo más o menos suficiente y completo. En este nivel donde el espacio y el tiempo de los habitantes toman forma y sentido en el espacio urbano.

A la hora de configurar la ciudad, y en ella el barrio, los urbanistas han perdido la calle y sus funciones. Perder de vista la calle no sólo es perder de vista un objeto concreto, dotado de cierta vida; es perder de vista una función más grave, más importante: es perder de vista que la ciudad es una fuente de información ininterrumpida, que la calle es importante, interesante para la gente, en cuanto fuente de información y lugar o espacio de comunicación.

Hay todavía otra función que ha sido olvidada por el funcionalismo: la función lúdica. Se ha olvidado que en la vida urbana hay un juego continuo. No sólo el juego de la información, sino los juegos de toda especie, juegos de encuentro, juegos de azar, juegos sin más, que se juegan en los lugares de encuentro y finalmente, el gran juego del espectáculo dramático.

Es preciso tratar de imaginar una ciudad donde la vida cotidiana esté completamente transformada, donde los hombres sean dueños de su vida de todos los días, que transforman a su antojo. Construir una ciudad en donde tenga cabida no sólo el «homo faber», sino el «homo sapiens», ludens, ridens, amans, creator.

En esta perspectiva se inserta la preocupación por parte de las personas más sensibles de la acción ciudadana, en pro de un equipamiento de zonas verdes, parques, jardines, zonas de esparcimiento, zonas de difusión cultural, áreas de encuentro, etc.

Sin embargo, la creación de parques comporta numerosos riesgos si no va dirigida sobre todo a todos aquellos que viven con la imaginación abierta y creativa; jóvenes, niños y adolescentes.

Sería necesario intentar dejar parte, al menos, de estos espacios en autogestión, más que bajo sistemas de participación o animación. Dejar a los grupos de jóvenes, espacios en autogestión de forma que, pudieran hacer con ellos lo que pudieran y desearan hacer, que hicieran su espacio de esos espacios, que hicieran de ellos su obra.

UNA COLECTIVIDAD EMPIEZA A TOMAR CONCIENCIA: A LA BÚSQUEDA DE LAS RELACIONES PERDIDAS.

Abundando en esta línea es importante seguir el proceso de los vecinos de Derio. Proceso paulatino, con sus altibajos y sus momentos de depresión. Una serie de acciones han ido preparando a los vecinos para afrontar serias situaciones de carencias funcionales. Las malas condiciones de la consulta del médico del pueblo movilizaron al pueblo para transformar con sus propios medios, su trabajo y su dinero, la consulta y lograr una mejora de condiciones, aunque no las óptimas. La sensación de que algo estaba pasando con el cercano aeropuerto de Sondika, que cada vez aumentaba sus vuelos y el ruido y la contaminación que agredían a la colectividad, han hecho que los vecinos tomen la palabra, hicieran estudios serios, llamasen a técnicos con objeto de que se determinase la incompatibilidad de coexistencia de un aeropuerto de las dimensiones del de Bilbao y una comunidad de personas. El estado caótico de las calles llevó a la Asociación de vecinos a elaborar un Plan Parcial y Plan de reforma interior que se presentó al Ayuntamiento: manzana de la discordia por no muy claros intereses económicos privados.

La iniciativa que más trabajo físico ha supuesto para los vecinos ha sido la de crear un espacio verde para parque como núcleo de convivencia del pueblo.

Desde 1976 se viene trabajando en esta idea. Desde el momento en que se conoció que la campa que rodeaba a la ermita de Santi Mami era del Ayuntamiento de Bilbao, se iniciaron las gestiones para conseguir su

cesión a los vecinos con objeto de establecer en principio un área de esparcimiento.

El llamado «Parque de Santi Mami» dispone de una extensión de 7.000 m² y, con una cantidad de dinero conseguida de las empresas del valle de Txorierra, se empezó el trabajo, esfuerzo casi titánico de un grupo de entusiastas. Era preciso sanear, limpiar los terrenos, establecer la conducción de aguas, lo que, suponía un movimiento de tierras de más de trescientos camiones para allanar los terrenos.

A base de entusiasmo y de horas, los vecinos han podido construir un complejo recreativo cuyo coste actual supera los cinco millones de pesetas. Los albañiles, carpinteros, soldadores o mecánicos de Derio, con la ayuda de todos los demás, aportaron sus conocimientos y trabajo para ir levantando columpios, el laberinto, el teleférico, la caseta, la cabaña india, las mesas de ping pong, el elefante metálico, la bolera. Unos y otros acondicionaron el terreno, construyeron los desagües, plantaron más de trescientos árboles, repararon la ermita, edificaron la cervecería, los servicios higiénicos, las mesas de merendero, y lograron así, rodeados por el silencio y la ignorancia municipal, lo que de otra forma hubiera sido imposible.

De esta forma se ha creado un clima de colaboración, de comunicación, de participación ciudadana y popular, impensable tan sólo hace unos años.

UN PLAN PARA LA ANIMACIÓN SOCIO-CULTURAL

El plan de Animación Socio-Cultural nace de la necesidad de que los logros materiales conseguidos no queden anulados por inoperancia de los responsables de las actividades. Si la Asociación de vecinos es consciente, que su trabajo es reivindicativo, subsidiario de las lagunas de la administración, es también consciente de que la inercia de la burocracia puede llevar a anular iniciativas que se habían conseguido a base de mucho esfuerzo, y desvirtuar el propio porqué de las cosas.

Así nace el Plan, que se apoya en experiencias anteriores de ver como cosas conseguidas no eran asumidas debidamente. El ejemplo más claro está en la Biblioteca, reducida al mínimo de sus posibilidades por un desentendimiento de su buena marcha por parte de los responsables. O la propia Casa del médico, cuya legalización no acaba de efectuarse porque, entre unos y otros, todos van dando largas al asunto.

El Plan de Animación Socio-Cultural parte de unas características específicas del medio y se propone unos objetivos y unas actividades determinadas.

Características del medio.

-Derio es un pueblo en el que su configuración urbanística impide un desarrollo del sentido de colectividad, favorece un individualismo atroz y posibilita un desentendimiento de la problemática común.

-En Derio, por su reciente historia de masiva inmigración, resulta muy difícil una integración de las dos comunidades, la inmigrada y la autóctona, llegando incluso al enfrentamiento en determinados momentos.

-Un sector importante es la población infantil y juvenil. La atención a este sector, absolutamente abandonado en todos los planteamientos de las fuerzas vivas de nuestro pueblo, puede ser un camino para el desarrollo comunitario y una verdadera animación socio-cultural.

Objetivos.

-Conseguir una animación socio-cultural en el pueblo.

-Sensibilizar a la población ante los problemas comunes.

-Iniciar un primer intento de organización de un servicio recreativo para niños al margen de los partidos políticos y organizaciones confesionales.

-Crear ámbitos de relación humana entre los vecinos.

ACTIVIDADES QUE SE PROPONEN:

-Fiesta de inicio de la Primavera.

- La hora del cuento para los pequeños.
- Fiestas de inauguración del parque.
- Muestra del teatro infantil de títeres.
- Meriendas para familias en el parque.
- Club de footing en el parque.
- Círculo ciclista.
- Excursiones familiares.
- Actuaciones de grupos de animación.
- Montaje de talleres para niños y jóvenes.

PARA UN FUTURO INMEDIATO: EL ESPACIO CÍVICO «SANTI MAMI»

Surge de la necesidad de dar una continuidad institucional a una iniciativa voluntarista. Siempre ha estado en la mente de los promotores de la idea el devolver al Ayuntamiento el trabajo realizado, con el compromiso de que este asegure su mantenimiento y mejora. La sospecha de que esto es difícil ha hecho necesario buscar un camino que se nos presenta complicado pero no imposible. Es la creación de una fundación pública, cuyo titular sea el Ayuntamiento pero con la intervención de las organizaciones ciudadanas del pueblo. Esto es lo que hemos dado en llamar «Espacio cívico Santi Mami». El espacio cívico es una idea nueva con la que se pretende precisamente dinamizar las relaciones ciudadanas. En el anteproyecto del «espacio cívico» se recogen algunas sugerencias que consideramos interesantes y que pueden servir como punto de partida de sucesivas búsquedas.

El ejercicio de las funciones sociales, culturales y deportivas a satisfacer en el «*Espacio cívico Santi Mami*» vendrá animado por la común finalidad de obtener instrumentos operativos para la participación ciudadana en la acción municipal, la gestión comunitaria de los servicios públicos y la creación de las condiciones sociales que permitan al vecindario de Derio, recuperar las posibilidades de establecer relaciones humanas abiertas con los demás.

«De lo rural a lo urbano»: Henri Lefebvre. Edic. Península. 1978

«Juegos en que participamos» . Eric. Berne Edit. Diana. México. 1974